

# AQUÍ ESTOY.

## PERIÓDICO DIARIO

ADMINISTRATIVO, AGRÍCOLA, INDUSTRIAL, LITERARIO, MERCANTIL, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS.

Se suscribe en la librería de D. José Raurer, en la administración, calle Mayor número 26 y en provincias en casa de sus corresponsales.

Sale todos los días menos los lunes.

**PRECIOS.**  
En Lérida 4 rs. al mes.—Fuera 12 trimestre  
**ANUNCIOS.**  
A los no suscritores 17 maravedises línea

### PARTE OFICIAL.

#### CÓRTESES.

##### CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

*Sesion celebrada el dia 2 de Noviembre de 1860.*

Se abre la sesion á las dos y cuarenta minutos.

Leida el acta y al preguntarse si se aprobaba, el señor conde de San Luis, aprovechando la oportunidad de rectificar una equivocacion cometida en el extracto de la sesion anterior, ha renovado la cuestion de la expedicion á Italia en 1849, manifestando estar seguro de que el señor presidente del Consejo de Ministros estaria arrepentido ya de haberla provocado.

El señor presidente del Consejo de Ministros le ha replicado á este propósito que lejos de tener semejante arrepentimiento, insistiria en decir que para mandar expediciones de la manera que se mandó la de Italia de 1849 valia mas no mandar nada, no por el comportamiento de las tropas y generales que las mandaban sino por el papel que se vieron obligados á hacer.

Se dió cuenta de que el Sr. D. Enrique del Pozo renunciaba el cargo de diputado por Seo de Urgel.

El Sr. Olozaga preguntó al gobierno si estaba dispuesto á presentar las notas, despachos y demás documentos diplomáticos que han mediado en nuestras relaciones con otras potencias.

El señor presidente del Consejo de Ministros dijo, que estaba pronto á remitir todos aquellos que no pudiera ofrecer inconveniente su publicidad.

El señor ministro de Marina leyó un proyecto de ley, fijando la fuerza naval para 1861.

El señor ministro de la Gobernacion leyó tres proyectos de ley; uno llamando al servicio de las armas 33,000 hombres del alistamiento y sorteo de 1861, y dos sobre organizacion y atribuciones de ayuntamientos y gobiernos de provincia que abraza la de diputaciones y consejos en los que se ensancha la esfera de su accion, disminuyendo la vigilancia y tutela que hasta ahora ha ejercido el Estado sobre dichas corporaciones.

Segun anunciamos en nuestro número anterior el Domingo próximo pasado tuvo lugar la inauguracion de las clases que la Seccion artístico-literaria tiene

establecidas en el Liceo de esta capital. Dicho acto estuvo muy concurrido y esta circunstancia hubiera bastado para darle solemnidad, aunque los socios del establecimiento no se hubiesen esforzado en exornarle con los medios de que dispone una Sociedad que se halla por decirlo así, en los albores de su existencia.

El salon en que se verificó la ceremonia es lindo y bastante capaz, de modo que embellecido por un número considerable de personas, una tercera parte á lo menos pertenecientes al sexo hermoso, producía un magnífico aspecto y despertaba una grata emocion, á la cual daba mayor intensidad la orquesta del Liceo, vibrando las sensibles cuerdas del alma con acordes melodias. El socio de turno D. Antonio Mes- tres pronunció el discurso que insertamos á continuación y el Sr. Alcalde D. Manuel Fuster, que á escitacion de la Junta Directiva del Liceo tuvo la galanteria de aceptar la presidencia, declaró abiertas las clases y apesar de no hallarse preparado, mostró los recursos de que dispone, pronunciando un breve discurso, de buenas formas y muy adecuado á la situacion en que le habia colocado su fina condescendencia. Acertadamente recomendó el orador á la juventud que no cesase en la ardua tarea que habia emprendido, brindándola con un porvenir seductor y brillante. Si; los jóvenes que con decidido entusiasmo se lancen á la propaganda intelectual, con entera fé y sólidas convicciones, y sin vacilar ante las agudas espinas que indudablemente han de herirles en el camino, deben tener una seguridad completa, de que hallarán en el termino del viaje un riquísimo vergel que sirva de compensacion á sus desinteresados afanes. Cuando no otra cosa, la fruicion íntima en que se explaya la conciencia del que está firmemente persuadido de haber obrado el bien, por modesta que sea la esfera en que se halle colocado, es un goce delicioso reservado á los corazones honrados y generosos, y un sabrosísimo fruto que indudablemente obtendrá la juventud que se halle adornada con estos fecundos y preciosos atavios. No lo olviden los socios del Liceo y en alas de su propia inspiracion llenarán dignamente la laboriosa mision que se han impuesto.

Ahora hé aqui el discurso.

#### Señores:

Es costumbre, en actos de la naturaleza del presente cuya propiedad esclusiva pertenece á las cor-

poraciones científicas y literarias, manifestar en un discurso encomendado por turno à uno de los socios, las aspiraciones, el objeto y el fin de la sociedad y aun si cabe los medios, poderosos ó débiles, de que puede echar mano en su desenvolvimiento y en la vida social que se ha trazado, teniendo en cuenta su propia actividad, los resortes internos, por decirlo así, del mismo cuerpo, y el auxilio exterior, la simpatía y benevolencia que le dispensa el público, y el favor que espera grangearse del mismo por la pureza y rectitud de sus intentos, la inmediata utilidad de su instituto y la alteza de sus fines con relacion à la sociedad en general. Esta costumbre tiene, señores, su razon de ser, tiene lógicamente determinada su existencia; no es simplemente un capricho, no es lo que pudiera llamarse lujo y extremos literarios, bien que aun la jactanciosa vanidad y la ostentacion serian dignas en este caso del olvido y aun quizás de estímulo y de amable acogida.

Dejando à un lado el impulso natural é innato que, existiendo en la vida íntima, en el espíritu de toda asociacion, tiende à buscar relaciones en lo exterior, à establecer con él un verdadero cambio de ideas, y traslada sinceramente à ojos y à oídos estraños lo que constituye su esencia, de la misma manera que en sus obras el artista traduce el ideal divino, que dentro de su alma guarda con cariño como un secreto celestial revelado à él tan solamente, no puede dudarse que el espíritu de asociacion es hijo de los tiempos modernos, de los cuales felizmente cabe decir que no se esparce en el órden moral é intelectual una sola semilla que no encuentre campo donde germinar, espacio donde estender sus ramas; que no brota una sola idea que se pierda en la conciencia pública, que halle cerrando el horizonte, que no tenga eco donde retumbar, y que, cuando ella posee luz, vigor y fuerza propias, carezca de inteligencias que fecundar y donde fecundarse, recibiendo ella misma en el calor de la mente nuevo brillo, nuevo poder y nuevo encanto, y juntamente mil corazones que la acojan en su seno y la aviven dándole por aliento su tímido y cariñoso amor en un principio, el fuego de su entusiasmo y el ímpetu de su sangre despues, que es la vida de su vida.

La edad moderna ha roto con el silencio, con el encogimiento, con la existencia solitaria, y derrumba mientras va adelantando en su carrera la negra hipocresia, que ni aun consigo misma habla el lenguaje de la verdad, el egoismo, que no puede tolerar mas que sus propios ojos, así como rompe las cárceles en que à veces el espíritu del hombre, por otras causas poco valederas sino indignas, se encierra por sí mismo, à voluntad, digámoslo así, si es que cabe llamar voluntad en el alma à la determinacion de cortarse las alas, de suicidarse, sin duda enamorada de la grata soledad que tanto cautiva à los corazones ardientes, ávidos de aquella dulce melancolía tan perezosa como activa, tan estéril en sí misma como fecunda para lanzar en ocasion favorable à la plaza pública al solitario, al anacoreta de nuestras ciudades convertido acaso en un hombre de genio, porque siente y ha alimentado la llama sagrada dentro de su corazon y halla entonces espacio donde irradiarse, alturas sobre las cuales puede mecarse, lenguas que le proclamen acaso lumbrera y gloria de su siglo. En una pala-

bra podrá decirse, señores, bien que parezca una paradoja: la índole de los tiempos modernos, el ambiente que respiramos, la admósfera de la sociedad actual va absorbiendo por decirlo así la soldadura que une el individuo al sitio que ocupa, que ata al espíritu con el solo cuerpo à quien alienta y vivifica; y al propio tiempo inclina al hombre à considerarse à sí propio para conocerlo todo, para desecharlo todo, para resolverlo todo, para quererlo todo, modelando por sí mismo su voluntad, sus deseos, sus conocimientos; contradiccion que hace esclamar à algunos talentos tímidos en demasía «calamidad, egoismo», pero contradiccion aparente y no mas que aparente, porque el hombre, contemplándose à sí mismo, contempla la sociedad, estudiándose à sí mismo, estudia à sus semejantes, lo cual proclama que el hombre es el sujeto y el objeto de la ciencia y demuestra que el espíritu moderno, trayendo à la luz y à la publicidad la naturaleza oculta, borra de la haz de la tierra al hombre-individuo para evocar y pasear triunfante sobre ella al hombre-humanidad.

¡Oh! Felicitémonos, señores, de haber nacido en esta época; no reneguemos de ella; porque es preciso no olvidar que la historia del hombre es la historia del trabajo, es la lucha de la libertad, y bien podeis adivinar sin necesidad de abrir las páginas de aquella, cuya negrura espanta à veces y cuya esperanza sonrie otras, que si la libertad es el alma y su lucha supone la cárcel, la materia donde forcejea, bien podeis adivinar, repito, que al contemplarse una en frente de otra ha debido aquella horrorizarse como la inocencia ante el crimen desnudo, ha debido humedecer con lágrimas su camino, allegar sufrimientos y dolores, y rociar con sangre los escalones de su trono el cual ostenta su asiento libre de nubes y de tormentas dominando los futuros siglos. No, no deben añadir nuestro corazon vanos temores, ni debe encantarnos el prestigio de lo pasado, que, lejos de nosotros, llega à veces à nuestros ojos formando un conjunto ordenado y armónico; porque si la unidad existe allí, en vano se buscaria la variedad que nace del genio libre. No maldigamos, no, la sociedad en que vivimos: he indicado sus conquistas, bien conoceis todos porque el sentimiento os los revela los males que la aquejan; mas si ha mejorado, si ella es la transicion, el puente que nos conduce al delicioso eden que oculta el velo del porvenir, si ella forma otro paso mas que ensancha el abismo que nos separa de lo que fué, bien venida sea y azoté en buen hora nuestras frentes el viento devorador de la negacion y de la duda, presagio seguro del nacimiento del dia en que ha de reinar la afirmacion en la inteligencia, la fé en el corazon.

Cercano está; y, al contemplar la juventud, al comparar el sentimiento público de ayer con el de hoy, la evolucion de las ideas en el corto período de tiempo que alcanzan las edades aqui reunidas, se ve ya despuntar su aurora de colores hermosísimos. Pasa un dia y otro dia, un año y otro año. Bien; no se cuentan por dias ni por años las edades del mundo ni la vida del género humano. Hoy respira el hombre dentro de la sociedad; mañana alentará mas holgadamente. Este acontecimiento es tan inevitable como hermoso y grande; pero, interin, no dejemos de cultivar el árbol que crece y crece por mas que solo la rama que encarcia el sol del me-

diodia haya brotado bella y frondosa regalándonos con su apacible sombra: otro día estenderán las demás sus brazos por los aires y el árbol, entonces completo, será gigantesco y cobijará á todo el mundo bajo su manto de paz y bienandanza.

(Se continuará.)

## CORREO NACIONAL.

—*El Honor* consagra ayer un sentido recuerdo á los valientes hijos de España que sucumbieron en Africa.

En loor de tan ilustres victimas, nos asociamos á los religiosos y patrióticos sentimientos de que se hace intérprete nuestro colega.

—Segun despacho telegráfico de Ceuta fecha 31, no ocurría novedad en aquel ejército y plaza.

—A la última fecha los mercados de cereales continuaban muy concurridos en Búrgos. El trigo se pagaba de 40 á 41, la cebada de 24 á 25 y la avena de 17 á 18. De Palencia dicen el 27: «El alza ha imperado é impera en los precios así del trigo como de la cebada. Se han hecho numerosas transacciones en el primer artículo, pudiendo calcularse en 150,000 fanegas las que han pasado á segundas manos á los tipos siguientes: En Salamanca, de 34 á 36 1/2 rs. fanega; sin condicion de peso. En Medina del Campo, desde 40 á 43 rs. las 94 libras. En Rioseco, de 41 á 41 1/2 id. En Capillas, de 42 á 43 1/2 id. En Abarca, á 42 las 92 id. En Grijota y esta 43 1/2 id. Al detall se compra cuanto se presenta en los mercados á iguales limites, con un cuartillo de diferencia próximamente, advirtiéndose deseo general de comprar, si bien con grande escasez de metálico, por lo que se prefiere contratar á noviembre, diciembre y enero.» Por aquella parte de Castilla la concurrencia á los mercados es corta.

—Las obras de la fortaleza de Isabel II, en Mahon, continúan con grande actividad. Ha llegado á aquel puerto una fragata de hélice de la marina real de los Países-Bajos, y le aguardan dos ó tres buques de la misma nacion, que se asegura van á pasar la crudeza de la estacion en aquellas tranquilas aguas.

—La junta provincial de instruccion pública de la provincia de Madrid acaba de recomendar eficazmente la nueva forma de Partida doble del señor Villaoz. Con ella, dice la junta, la partida doble es accesible á todas las inteligencias por su sencillez, laconismo y claridad, conveniente á todos los establecimientos por su orden, estension y exactitud, y útil á todos los individuos, aun los de mas modestas fortunas, porque llevando por su medio la cuenta y razon de la casa, establecerá en ella el orden y la economia, á lo cual se propende naturalmente por el frecuente conocimiento de su estado, que ella nos hace ver siempre que se quiere. Con su conocimiento en las poblaciones rurales, se habrá conseguido la introduccion de un elemento moralizador de gran importancia por su aplicacion á la contabilidad municipal, fuente de tantos y tan repetidos males.»

—En la noche del 21 á las doce y media se dejó sentir en Argel un temblor de tierra bastante fuerte. Se anunció por un ruido análogo al de una violenta ráfaga, seguida de un trueno espantoso. El movimiento parece haber tenido lugar de abajo á arriba.

Creemos que este fenómeno no ha causado desgracia alguna, ni en personas ni en habitaciones.

—Hemos oido á un viajero quejarse, de que habiendo entre Madrid y Pamplona mas de 200 kilómetros de ferro-carril en esplotacion, haya que recorrer en diligencia el espacio que media entre ambas capitales, escepto el corto trayecto de Madrid á Guadalajara. Las distancias que existen desde este último punto á Jadraque, y desde Caparrosa, en Navarra, hasta Pamplona, componen 112 kilómetros y hay que recorrerlos en diligencias, que marchan al lado del ferro-carril.

—Segun *La España*, los progresistas puros y los republicanos, parece que han hecho causa comun en Córdoba para luchar en las elecciones municipales.

—Copiamos de *El Leon Español*:

«¡Qué lógica la de la union llamada liberal! esclama *La Iberia*. En vista de que los marroquíes no nos pagan: en vista de que nadie les concede su confianza, ni hay un judío siquiera que les fie un cuarto, el magnánimo gobierno español les hace toda clase de concesiones, les devuelve la plaza de Tetuan, y manifiesta tener en mucho sus palabras y sus promesas.»

—Las inconcebibles declaraciones de *La Correspondencia*, á propósito de la ya célebre real orden expedida por el ministerio de la Guerra, hacen esclamar á *El Pueblo*:

Esto no puede ser mas grave ni mas trascendental; el hecho que denunciarnos está confesado por el diario que pasa por órgano del ministerio: al poder legislativo corresponde exigir al ministro de la Guerra la tremenda responsabilidad en que ha incurrido ante al país y ante la Europa civilizada, lo mismo que al juez inferior, que cuando recibió la real orden sobre suspension de una sentencia ejecutoria, se olvidó de decir lo que decian todos nuestros tribunales en idénticos casos que el que nos ocupa durante el gobierno absoluto; *se obedece, però no se cumple*. Si no se exige la responsabilidad al ministro que así ha atacado la independencia judicial, no es posible ya encontrar garantia para la propiedad, no es posible ya la seguridad individual, no es posible ya la sociedad. Nunca se ha podido decir con mas razon que hoy con el poeta.

*¿Quid læges sine moribus  
Vanæ profitunt?*

¡Que no lo pueda decir en adelante el que se haya burlado de las leyes!

Trataremos estensamente de este negocio. Por hoy nos contentamos con decir á los enemigos de la libertad de la prensa, á los que creen que esta institucion no proporciona mas que males á la sociedad, que sin ella tal vez no se hubiera descubierto el hecho denunciado, y que sin ella de seguro se cometerian otros mil de igual ó parecida indole. ¡Bendigamos la libertad de imprenta, no solo por los abusos que por existir ella se pueden castigar, sino tambien por los que previene en beneficio de la sociedad!

## CORREO EXTRANJERO.

—El Piamonte hace formidables preparativos. Despues de haber enviado á las fronteras 60,000 hombres, aun retirando tropas de las destinadas á

Nápoles, prepara otro tren de ochocientos carros de guerra, y en la construcción de armas y cañones rayados, así como en las obras de fortificación de las plazas, reina una actividad grandísima. Igual movimiento se advierte en la marina: el príncipe Carrián y el conde de Cavour han estado en Génova, para ver botar al agua una magnífica fragata de hélice; otros dos se construyen en aquel arsenal; otros buques considerables se han contratado en los astilleros de Francia é Inglaterra, la escuadra napolitana se alista, y para marzo la Italia cuenta tener veinte navíos fragatas y corbetas de hélice, con 1.500 cañones.

—Los jefes de una de las tribus del desierto se presentaron últimamente en la ciudad de Karac, que está en las montañas de la Arabia, á la otra parte del mar Muerto. Hablaron con el gobernador, y con el mayor estoicismo le dijeron que iban á matar á los cristianos y apoderarse de sus bienes, según las órdenes del sultán. El gobernador, que, aunque turco, es bueno, y ama á los cristianos porque le ayudan en las guerras, se levantó furioso, y juró por Mahoma que aunque fuese orden del sultán no la obedecería, y que mientras él viviese no se tocaría un pelo de la ropa de los cristianos. Estaba un criado á punto de servir el café á dichos jefes; pero el gobernador le ordenó que lo arrojase al suelo, pues aquellos canallas no merecían tomar café en su casa, y mandó luego que saliesen de ella y de la ciudad, lo cual efectuaron inmediatamente.

—Una carta escrita desde Turin al *Times*, dice que los sardos pueden presentar 110.000 soldados de línea en Lombardia y la Emilia, y 80 batallones, ó sean 64.000 milicianos nacionales, que formarían la segunda línea, y de los cuales no sería justo hablar con desden. «Por otra parte, continúa el corresponsal del *Times*, aunque los austriacos son muy numerosos, tienen que guarnecer las plazas fuertes y cuidar de la retaguardia á causa del espíritu hostil de las ciudades del Véneto.»

—En una carta de Turin se dice que las tropas francesas que han tomado posiciones fuera de Roma, tienen por objeto interceptar la retirada del rey de Nápoles á Roma. La misma carta dice que hay fuerzas considerables austriacas sobre el Mincio y el Pó; que el general La Marmora había escrito que esperaba ser en breve atacado, y que, para crear una división, el gobierno de Víctor Manuel proponía el envío de una escuadra al Adriático.

—Según el corresponsal del *Times* en París, los regimientos franceses van á componerse de cuatro batallones, como cuando el ejército se preparaba para la guerra de Italia en el año pasado. También se decía que se hacían preparativos en grande, escala, como si hubiese de estallar la guerra en la próxima primavera.

## Partes telegráficas.

Madrid, 4 de Noviembre.

En el Congreso de ayer se ha aprobado la ley sobre anticipos á las empresas de ferro-carriles, consignándose á petición del señor Madoz que solo comprende á las existentes.

París, 4 de Noviembre.

Turin, 3.—Una parte de la división Sonnaz ha

pasado el Garellano; mañana lo pasará el resto del ejército por los puentes echados en las bocas del río. Las tropas napolitanas se han replegado sobre Gaeta, molestadas por los disparos de la escuadra.

Las cartas de Nápoles del 31 de octubre dicen que Víctor Manuel no entrará en Nápoles hasta que el Rey Francisco II haya salido de Gaeta.

París, 4 de Noviembre.

Turin.—Capua ha capitulado con los honores militares. La guarnición que era de 8.000 hombres, ha sido desarmada y enviada á Nápoles, donde será embarcada.

El *Daily News* del 3 habla de un despacho enviado por John Russell á M. Hudson, fechado el 23 de octubre, en el que se dice que Inglaterra no encuentra motivos para asociarse al Austria, Francia, Prusia y Rusia contra la conducta del Rey del Piamonte en la Italia meridional. Al contrario, en el despacho se manifiestan simpatías en favor de Víctor Manuel.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### Fonda de la Lonja BARCELONA.

Los dueños de dicho establecimiento, ofrecen á los Sres. viajeros, el mas esmerado trato, y todas las comodidades apetecibles. Calle de Cambios Viejos núm. 1 piso 1.º. (7)

**Manguitos para señoras y niñas:** se ha recibido un variado surtido de artículos de invierno. Piel de nonato liebre y conejo, para el pecho, confortantes ó pulseras, figaros, adornos para señoras, guantes de paten ó casimir, suecia y cabritilla, zapatos de goma, bracerillos para calentar los pies, paraguas de seda y algodón, en la quinacallería de José Vilanova. (5)

## Seccion comercial.

Hé aquí los precios que por término medio han tenido los granos y caldos en la plaza de Balaguer en la última quincena.

Trigo á 56 rs. fanega; Cebada á 30 rs. id.; Centeno á 47 rs. id.; Maíz á 29 rs. id.; Garbanzos á 32 rs. arroba.; Arróz á 32 rs. id.; Aceite á 66 rs. id.; Vino á 9 rs. id.; Aguardiente á 37 rs. id.

### MERCADO DEL 5 DE NOVIEMBRE.

Trigo 1. <sup>a</sup> clase. . . . .	88 rs. cuartera.
Idem 2. <sup>a</sup> id. . . . .	80 id. id.
Idem 3. <sup>a</sup> id. . . . .	72 id. id.
Cebada. . . . .	39 id. id.
Maíz. . . . .	45 id. id.
Habones. . . . .	45 id. id.
Habas. . . . .	46 id. id.
Judías. . . . .	88 id. id.
Aceite. . . . .	58 id. arroba.

Por lo no firmado.

El Secretario de la redacción—AGUSTIN M. ALÍO.

E. R.—MANUEL CASTILLO.

LÉRIDA.—Imprenta de D. José Bauret.